

de esta plaza, para conocimiento de quienes corresponda.—Puerto-Rico 4 de Junio de 1869.—El Secretario, Ramon de Azúa y Campóo.

Por el Ministerio de Ultramar, bajo el número 276, y con fecha 12 de Mayo anterior, se dirije al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil de esta Isla; la órden siguiente:

“Excmo. Sr.—Vista la comunicacion dirigida á este Ministerio por el de Estado, fecha 5 del actual, trasladando un despacho del Ministro Plenipotenciario de España en Washington, en que se remite copia de la nota recibida por el mismo del Departamento de Estado, de los Estados- Unidos de América, incluyéndole, copia del acta denominada de “Supresion de los derechos de toneladas á los buques Españoles,” en cuyo documento se expresa. Que el Senado y la Cámara de representantes de aquella Nacion, han dispuesto en primero de Marzo último, que quede abolida el acta de 30 de Junio de 1834, y la primera, segunda y cuarta seccion, de la de 13 de Julio de 1832, y que los buques Españoles que procedan de cualquier puerto ó punto de España ó de sus colonias, en donde no se perciba derecho diferencial sobre los buques de los Estados- Unidos, ó de cualquier otro punto ó puerto, en donde se permita traficar á los expresados buques, serán exentos de todo derecho de tonelada, mayor que el que adeuden los Norte-americanos: considerando que con arreglo á lo dispuesto en el Decreto de 4 de Junio de 1868, deben ser igualados en las Provincias de Ultramar, con los buques españoles para la exaccion de los derechos de puerto y navegacion, los de todas las Naciones que concedan igual beneficio en sus respectivos territorios á los buques de la marina española, el Poder Ejecutivo, en el ejercicio de sus funciones, ha resuelto que para el cobro de los indicados derechos de puerto y navegacion en las Provincias españolas de Ultramar, sean asimilados á los buques españoles los de los Estados- Unidos, debiendo tener efecto esta medida desde el dia quince del actual, fecha indicada por el Gobierno de aquella Nacion, para que empiece á rejir esta reciprocidad y á cuyo fin se comunicarán por el Telégrafo, las órdenes oportunas.”

Y acordado el cúmplase por S. E. con fecha 28 del mes de Mayo anterior, de órden del Ilmo. Sr. Intendente general, se publica en la Gaceta oficial de esta plaza, para conocimiento de quienes corresponda.

Puerto-Rico 4 de Junio de 1869.—El Secretario, Ramon de Azúa y Campóo.

Vacante una plaza de sellador de Billetes de Loteria, por fallecimiento de Nicolás Joseph que la desempeñaba, el Ilmo. Sr. Intendente general, conformándose con lo propuesto por la Administracion Central de Contribuciones y Rentas, ha tenido á bien acordar el nombramiento de Rafael Joseph, para ocuparla con el haber de 486 escudos anuales que tiene de dotacion.

Y de órden de S. S. I. se publica en la Gaceta oficial de esta plaza para los efectos que correspondan.—Puerto-Rico 5 de Junio de 1869.—El Secretario Ramon de Azúa y Campóo.

ADMINISTRACION CENTRAL

DE CONTRIBUCIONES Y RENTA.

Seccion 3ª.—Negociado 2º

El Ilmo. Sr. Intendente general de Hacienda pública de esta Isla, con fecha 1.º del corriente mes, dice á este Centro lo que sigue:

“Por el Ministerio de Ultramar, bajo el número 220, y con fecha 10 del próximo pasado mes de Abril, se ha dirigido al Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil de esta Isla, la órden siguiente: Excmo. Sr.—Examinados cuantos antecedentes obran en este Ministerio relativos á la renta de Loterías de esa Isla, visto el proyecto de reforma de la misma renta remitido por ese Gobierno Superior Civil, con carta número 467 de 1.º de Octubre último, y lo manifestado por la Intendencia en la Memoria que sobre el estado de los impuestos de la Isla y necesidad de modificarlos redactó en 20 de Febrero último y V. E. cursó con su carta número 89 de la misma fecha, el Poder Ejecutivo en el ejercicio de sus funciones se ha servido acordar lo siguiente:—1.º Desde primero de Julio próximo venidero quedará reducido el precio de los Billetes de Loteria en esa Isla, al de diez escudos quedando subsistente la division de los mismos en vigésimos por valor de 500 milésimos de escudo cada uno.—2.º Cada uno de los doce sorteos que deberán celebrarse durante el ejercicio económico de 1869 á 70, constará de doce mil billetes, que tendrán opcion á doscientos veinte y ocho premios en la forma siguiente:

Table with 2 columns: number of prizes and their value. 1 premio de escudos... 40,000; 1 premio de escudos... 8,000; 1 premio de escudos... 4,000; 2 premios de 2,000... 4,000; 4 premios de 1,000... 4,000; 5 premios de 400... 2,000; 210 premios de 100... 21,000; Dos aproximaciones de 300 escudos á...

Table with 2 columns: description of prizes and their value. los números anterior y posterior al que obtenga el premio mayor... 600; Dos id. de 200 escudos para los dos del segundo premio... 400

Importan los 228 premios... 84,000

3.º El excedente de esta cantidad hasta la de ciento veinte mil escudos que importan los billetes de cada sorteo, quedará para el Tesoro, como representacion del 30 p.º en que se fija el tanto reservable al mismo, tal como se haya establecido para la Peninsula.—4.º A contar desde el primer sorteo que se verifique con arreglo á esta reforma se abonará por premio de expencion en toda la Isla, el de 3 p.º del valor de los billetes que se enagenen; y 5.º En los demás puntos que no son objeto de modificacion en la presente órden, continuarán vigentes las disposiciones establecidas para el órden y Administracion de la Renta de que se trata.—Al comunicarlo á V. E. para su conocimiento y puntual ejecucion, debo manifestarle de órden del Poder Ejecutivo, que como quiera que la moneda legal establecida hasta ahora en esa Isla, es el escudo, y que la Administracion pública debe ser la primera en sostener los valores con sujecion al sistema monetario establecido, no puede accederse á lo propuesto por esa Intendencia, respecto del señalamiento del precio de billetes y valor de los premios en pesos de los llamados ahí corrientes, por no ser esta moneda nacional ni estar en armonia con esta, ni en su valor intrínseco.—Y acordado el cúmplase por S. E. con fecha 30 de Abril anterior, le transcribo á U. S. para su conocimiento y efectos correspondientes.”

Lo que se publica para conocimiento de todas las clases del público en general en la inteligencia de que por esta Administracion Central se han dictado las órdenes necesarias para el mas exacto cumplimiento de lo mandado.

Puerto-Rico Mayo 24 de 1869.—El Administrador Central, P. V., Luis Raceti. 8—5

COMISARIA DE GUERRA

DE PUERTO-RICO.

Inspeccion de Hospital.

El Comisario de Guerra Inspector del Hospital militar de esta plaza.

Hace saber: que por disposicion del Sr. Subintendente militar de 26 de Mayo, se celebrará pública licitacion para suministrar la erin necesaria en dicho establecimiento al relleno de colchonetes y cabezales, cuyo acto tendrá lugar en la Contraloria del mismo el dia quince de Junio á las doce de la mañana con arreglo á los pliegos de condiciones, modelo de proposicion y demás antecedentes que se hallan de manifiesto en dicho local, verificándose aquellas con arreglo al Real decreto de 27 de Febrero de 1852 é Instruccion de 3 de Junio.

Puerto-Rico 4 de Junio de 1869.—José Sarmiento.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Don José Rivera y Dávila, Secretario del Juzgado de paz de Vega-baja.

Certifico: que en el expediente de juicio verbal seguido en rebeldía á instancia de D. Juan Landron Lopez, contra D. Juan Lopez, en cobro de escudos, ha recaido la sentencia siguiente;

“En el pueblo de Vega-baja á los 26 dias del mes de Mayo de 1869, el Sr. D. Isaac Arnau, Juez de paz de este partido, por ante mí el Secretario dijo: que habiendo visto este expediente de juicio verbal seguido en rebeldía á instancia de D. Juan Landron Lopez, contra D. Juan Lopez, ambos de este vecindario en cobro de escudos. Resultando que en 10 del actual, D. Juan Landron Lopez, acudió á este Juzgado demandando á D. Juan Lopez, por la cantidad de cien escudos que le adeuda procedentes de igual suma que le prestó en efectivo, y la cual le reclama con mas los intereses legales devengados desde el mes de Enero de 1867 en que le fué entregada. Resultando que el demandado no compareció á la celebranza del juicio á pesar de haber sido citado al efecto en legal forma, por cuya causa se le declaró en rebeldía. Resultando que á instancia de la parte actora fué llamado á declarar el demandado bajo juramento indecisorio sobre la certeza de la deuda. Resultando que el demandante ha solicitado el embargo de una estancia que posee el demandado en el barrio de Almirante de esta jurisdiccion hasta asegurar las resultas de este juicio. Resultando que habiendo concurrido el demandado á prestar la declaracion prevenida ha negado bajo juramento indecisorio la certeza de esta. Resultando que el actor para probar

su reclamo ha presentado una carta suscrita por Don Manuel Nater, vecino hacendado de este partido solicitando al mismo tiempo que se citara á Don José Felix Lajara, Escribano público de este pueblo, con el fin de que declarase bajo juramento lo que le constare respecto á su reclamo. Resultando que citado el expresado Lajara, para prestar la declaracion solicitada manifiesta que el mismo Don Juan Lopez, le dijo ser cierto que debía al referido Landron, los cien escudos que motivan estas diligencias. Considerando que la no comparecencia del demandado al juicio hace presumir legalmente la certeza de la deuda. Considerando que tanto por la carta exhibida como por la declaracion del citado Don José Felix ha justificado plenamente el demandante su accion contra el demandado. Considerando que procede con arreglo á la Ley la pretension del demandante relativa á la retension de bienes del demandado mediante la rebeldía en que este ha incurrido, á cuyo efecto ha señalado una estancia que posee en el barrio de Almirante de esta jurisdiccion. Vistos los artículos 293, 1173 y 1184 de la Ley de Enjuiciamiento Civil, falla: que debe condenar y condena á D. Juan Lopez á que dentro del término de quinto dia satisfaga á Don Juan Landron Lopez, la suma de cien escudos porque es demandado con mas los intereses legales devengados desde el mes de Enero de 1867, costas y costos causados; procediéndose desde luego á la retencion de los bienes de la pertenencia del demandado que se consideren bastantes á hacer efectiva en su dia la deuda. Así por esta sentencia lo pronunció, mandó y firma el expresado Sr. Juez de que yo el Secretario certifico.—Isaac Arnau.—José Rivera y Dávila.—Y para insertar en la Gaceta de Gobierno en cumplimiento de lo prevenido en el artículo 1190 de la Ley citada, libro la presente en Vega-baja á 29 de Mayo de 1869.—José Rivera y Dávila.—Vº Bº, Arnau. 1

Don Victor Martinez, Secretario del Juzgado de Paz de San Sebastian, antes Pepiwo.

Certifico: que en el juicio verbal celebrado por los Señores Cabrero é hijo, contra D. Juan Peruyero, sustanciado en ausencia y rebeldía del demandado, recayó la sentencia que á la letra dice asi:

“En San Sebastian á los veinte y ocho dias del mes de Mayo de mil ochocientos sesenta y nueve, el Sr. Don Juan Orfila, Juez de Paz de este pueblo, por ante mí el Secretario del mismo dijo; que vista la demanda que precede de los Señores Cabrero é hijo, reclamando de Don Juan Peruyero diez y siete pesos trece centavos, procedentes de un cobro que como apoderado de los demandantes hizo á Don Estanislao Esteves, y el cual retuvo en su poder; y del resultando de la comparecencia del actor, celebrada previa la oportuna citacion y emplazamiento: Considerando que el demandado no ha comparecido al acto para que fué citado primera y segunda vez, como se evidencia de las boletas que constan al 1.º y 2.º folio: Considerando que su ausencia no está justificada con motivo lejítimo que le excusara: Considerando que el actor prueba su accion, con el recibo que obra al folio 3, expedido por Peruyero á Don Estanislao Esteves por treinta y tres pesos cincuenta centavos: Considerando que en la cuenta presentada por el actor aparecen abonados diez y seis peses que entregó, y seis peses setenta centavos por agencias al veinte por ciento, y cargados los intereses legales: Resultando probada suficientemente la accion del demandante por los méritos precedentes: Resultando que la contumacia del demandado vigoriza la reclamacion del actor: Vistos los artículos 1,173, 1,181 y siguientes de la Ley de Enjuiciamiento Civil; se condena á D. Juan Peruyero, pague á los Señores Cabrero é hijo los diez y siete pesos trece centavos, ó sean treinta y cuatro escudos veinte y seis céntimos, y en las costas de este juicio. Se accede al entredicho solicitado por la parte actora á cuyo efecto oficiese atentamente al Sr. Juez de Paz de Aguadilla. Notifíquese al actor, haciéndolo al demandado en los estrados de este Juzgado y por medio del periódico oficial de la Provincia. Así lo proveyó mandó y firma el Señor Juez de Paz Don Juan Orfila por ante mí de que certifico.—Juan Orfila.—Victor Martinez.

Y para su insercion en la Gaceta de Gobierno, libro la presente con el V.º B.º del Sr. Juez de Paz, en San Sebastian á los veinte y ocho dias de mil ochocientos sesenta y nueve.—Victor Martinez.—V.º B.º Juan Orfila. 1

D. José A. Cajas, Secretario del Juzgado de Paz de Hato-grande.

Certifico: que en los autos verbales seguidos en este Juzgado por D. Quiterio Torres, contra D. Merced Sanchez, en reclamacion de que le otorgue una escritura de venta de terreno, ó en su defecto á la devolucion de trescientos escudos dados á cuenta del valor del terreno vendido, ha recaido la sentencia siguiente:

Hato-grande Mayo veinte y cuatro de mil ochocientos sesenta y nueve.—Vistos estos autos verbales seguidos por D. Quiterio Torres, le este vecindario y propietario, contra su convecino D. Merced Sanchez, en reclamacion de que le otorgue escritura de venta de doce cuerdas de terreno que le compró en cantidad de cuatrocientos escudos, ó en su defecto le devuelva trescientos escudos que le dió á cuenta del valor del terreno citado.

Resultando que el citado D. Quiterio Torres, acudió á este Juzgado de Paz con papelota firmada en veinte de los corrientes, demandando al expresado D. Merced Sanchez, para el otorgamiento de la escritura arriba citada, ó á la devolucion de los trescientos escudos dados á Sanchez á buena cuenta cuya cantidad tiene recibida, segun se evidencia del recibo exhibido por el demandante y que corre al folio primero de estos autos; que habiéndose mandado en auto del mismo dia veinte de Mayo, convocar á comparecencia á las partes para el veinte y dos del citado Mayo y hora de las doce, fué notificado á las mismas en veinte y uno de los corrientes; que llegado el veinte y dos, y siendo las tres de la tarde sin que el demandado se haya presentado, el demandante le acusó rebeldía, la cual admitida, se dió por terminado el acto, declarando rebeldie y contumaz al demandado Don Merced Sanchez.

Considerando que el demandado fué citado y emplazado en su persona para la comparecencia el dia y hora citado.

Considerando que no habiendo propuesto el demandante otra prueba que el documento que se vé al folio primero, se dió por terminado el acto; y

Considerando que la no comparecencia del demandado, hace no dudar de la certeza de la reclamacion del demandante, probándolo mas el documento ó recibo exhibido por el demandante (folio primero); el Sr. Juez de Paz Don Juan Cruz Mangual, por ante mí el Secretario, dijo: que debia de condenar y condenaba á Don Merced Sanchez á otorgar la escritura de venta del terreno vendido á su demandante, en el término del quinto dia, á menos que esté imposibilitado de verificar dicho otorgamiento por falta de título de propiedad; pues en ese caso se le condena á la devolucion de los trescientos escudos que tiene recibidos, condenándole además en las costas causadas y que se causen en lo sucesivo.

Por esta su sentencia definitiva que se notificará y publicará en la forma prevenida por la Ley, así lo dispuso el citado Sr. Juez que firma, de todo lo que certifico.—Cruz Mangual.—José A. Cajas, Secretario.

Y para insertar en la Gaceta oficial de la Isla, libro la presente visada por el Sr. Juez de Paz, en Hato-grande á veinte y ocho de Mayo de mil ochocientos sesenta y nueve.—José A. Cajas, Secretario.—Vº Bº, El Juez Mangual. 2

Don Juan Vivó, Juez de paz de Lares.

Hago saber: que en este Juzgado de paz, se ha seguido un juicio verbal entre D. Francisco Ramirez y la Sociedad de R. Larrache y hermano, en cobro de escds., el cual sustanciado en ausencia y rebeldía de dicha Sociedad recayó el fallo siguiente:—“En el pueblo de Lares á 10 de Mayo de 1869, el Sr. Juez de paz, D. Juan Vivó, vista la demanda verbal que precede entre D. Francisco Ramirez, demandante y la Sociedad de R. Larrache y hermano, demandado por la cantidad de treinta y dos escudos equivalentes á diez y seis pesos que en 13 de Mayo de 1860 le cargo como efectivo entregado á Salvador Casas, lo cual no efectuó segun su evidencia por la cuenta pasada por Casas hermanos; como liquidadores de Salvador Casas, cuyo documento exhibió así como la cuenta pasada por la Sociedad demandada en que figura el cargo de los diez y seis pesos, con mas los intereses hasta su total solvendo y acusándole para esto unos muebles que tiene la Sociedad en casa de D. Ciprian Gonzalez. Resultando que la demanda se estableció en forma, se señaló